



Poder Judicial de la Nación

SALA "B"
REGISTRO INTERNO

Nº 174 Año 2020

LEGAJO DE APELACIÓN DE SASIN, CHRISTIAN ARIEL EN AUTOS CPE 43/2019 CARATULADOS: "SASIN, CHRISTIAN ARIEL SOBRE INFRACCIÓN LEY 22.415". J.N.P.E. Nº 7 SEC. Nº 14 (CAUSA Nº CPE 43/2019/3/CA1, ORDEN Nº 29.371. SALA "B").

///nos Aires, de mayo de 2020.

VISTOS:

El recurso de apelación interpuesto a fs. 377/382 vta. de los autos principales (fs. 225/230 vta. del presente incidente) por la defensa de Christian Ariel SASIN contra la resolución de fs. 367/373 vta., también de los autos principales (fs. 215/221 vta. del presente), por la cual se dictó el auto de procesamiento del nombrado, sin prisión preventiva, por considerárselo, "*prima facie*", autor del delito previsto por el art. 303, inciso 3º del Código Penal, se ordenó trabar embargo sobre los bienes de aquél por la suma de \$150.000 y sobre las sumas incautadas en el marco del expediente principal.

La presentación de fs. 246/253 de este incidente, por la cual la defensa de Christian Ariel SASIN informó en los términos del art. 454 del C.P.P.N.

El punto I.1º) del acta Nº 3944 de superintendencia de esta Cámara Nacional de Apelaciones en lo Penal Económico por el cual se dispuso habilitar la feria judicial extraordinaria para resolver en las causas radicadas en las Salas del Tribunal.

Y CONSIDERANDO:

1º) Que, por el procedimiento que dio inicio al expediente principal, se detectó que Christian Ariel SASIN intentó egresar del país, el día 11 de enero de 2019, a través del Aeropuerto Internacional "Jorge Newbery" y mediante el vuelo AO 7052 de la empresa Avianca, con destino a la ciudad de Punta del Este, República Oriental del Uruguay, transportando, en efectivo, las sumas de treinta y dos mil quinientos diez dólares estadounidenses (U\$S 32.510), doscientos reales (R\$ 200) y quinientos veintiocho mil setecientos setenta pesos (\$ 528.770).

El dinero se encontraba distribuido en los bolsillos del pantalón del imputado, como así también en la billetera y en la mochila que llevaba como



equipaje de mano, tal como se describe por el acta de procedimiento que dio inicio a las actuaciones (confr. fs. 3/6 del expediente principal).

No obstante, debe mencionarse que se le hizo entrega al imputado la cantidad de \$1.000 (mil pesos) al momento del procedimiento por lo que la suma en pesos secuestrada ascendió a \$ 527.770.

2º) Que, por la resolución recurrida, en cuanto interesa a la presente, se dictó el auto de procesamiento y de embargo de Christian Ariel SASIN por considerársele *“prima facie”* autor del delito tipificado por el artículo 303, inciso 3º del Código Penal, en orden al hecho consistente en la tenencia de las sumas indicadas anteriormente (U\$S 32.510, R\$ 200 y \$ 528.770), de origen presuntamente ilícito, con el fin de aplicarlas en algún tipo de operación tendiente a darles apariencia de origen lícito (confr. fs. 215/221 vta.).

3º) Que, por el recurso de apelación que en copia luce a fs. 225/230 vta. y por el memorial de fs. 246/253, la defensa de Christian Ariel SASIN, en primer lugar, se agravió por estimar que el procesamiento se encuentra sustentado en presunciones infundadas. En ese sentido, indicó que el descargo del imputado *“...no se sustentó en que él generó con su trabajo la totalidad del dinero que se secuestró. Por el contrario, manifestó que gran parte del dinero resultó de una venta de un inmueble (de otros bienes registrables a su nombre, de ingresos de otros familiares) y que otra parte era propiedad de su padre (a quién se ofreció de testigo)...”*. Además, agregó que *“...el hecho de no estar inscripto ante el organismo recaudador no necesariamente conlleva...a que los fondos que se generen resulten ilícitos...”* y que: *“...[e]l simple hecho de que [Christian Ariel SASIN] no haya bancarizado los fondos secuestrados no le atribuye al origen de éstos carácter ilícito...”*.

Por otro lado, la defensa se agravió de la resolución recurrida por entender que, por aquel pronunciamiento y en lo concerniente al origen del dinero secuestrado, se efectuó un análisis errado de la prueba incorporada al expediente.

En ese orden, luego de remarcar que el juzgado *“a quo”* descartó la validez probatoria de los dos *“documentos públicos”* que fueron acompañados en la oportunidad prevista por el artículo 294 del C.P.P.N., indicados como *“Anexo I”* y *“Anexo II”* (por los cuales se exhibían, por un lado, los ahorros en



dólares del padre de Christian Ariel SASIN que habría exteriorizado en el marco de la ley 27.260 y, por el otro, la venta de un inmueble que realizó el propio imputado), estimó que resulta ilógico exigir algún tipo de documento que pueda ser capaz de acreditar que el dinero incautado se trate del mismo que el exteriorizado por el padre del nombrado.

Además, sostuvo que no responde a la lógica la deducción del señor juez de la instancia anterior acerca de que Christian Ariel SASIN tuvo que haber consumido la suma correspondiente a la venta del inmueble referida por el anexo II, por entender el magistrado de la instancia anterior que la operación aconteció el 8 de abril de 2014 y el nombrado no realiza actividad alguna que le permita generar un ingreso de manutención acorde a sus necesidades. Frente a tal afirmación, señaló que: *“...Sasin y su mujer generan ingresos acorde[s] a sus necesidades familiares, lo que conmueve seriamente la presunción de V.S. Lógicamente, al no tener la necesidad de usar dicho dinero para mantener a su familia, [Christian Ariel SASIN] mantuvo intacta la suma percibida en la mencionada operación inmobiliaria...”*.

En ese orden, la defensa indicó que Christian Ariel SASIN trabaja con su padre en el negocio de artefactos y de iluminación de aquél, percibiendo una remuneración variable pero que le permite afrontar gastos cotidianos y que, pese a que el juzgado “a quo” sostuvo que aquella actividad laboral no se encuentra corroborada, se omitió citar a Jorge Alberto SASIN (padre del imputado) a prestar declaración testifical para que, justamente, declare respecto a todo lo relacionado con la referida actividad.

Por otro lado, la defensa se agravió del pronunciamiento recurrido por estimar que si no se hubiesen omitido las importantes medidas de prueba solicitadas se habría acreditado el origen lícito del dinero secuestrado a Christian Ariel SASIN. En ese orden, refirió que *“...es inadmisibile desconocer los ingresos del grupo familiar al que pertenece [Christian Ariel SASIN] cuando se dieron indicaciones (nombre de la mujer y número de DNI, datos del padre para convocarlo a prestar declaración testimonial etc.) para realizar una mínima prueba que pudiera acreditar cuanto [aquella] parte está sosteniendo...”*.

Además, indicó que la resolución apelada llamativamente pasó por alto la suma cercana a los \$ 100.000 que Christian Ariel SASIN percibió por la venta de su camioneta Citroën Berlingo en el año 2017, lo cual resulta una prueba más de que aquél tuvo los medios necesarios para llegar de forma legítima a la cantidad de dinero que tenía al momento del secuestro.



En otro orden, se agravio del auto impugnado por estimar que, en el “*sub examine*”, no se dan los presupuestos típicos del delito. Al respecto, sostuvo que no se verifica que los bienes sean provenientes de un ilícito penal, por cuanto el dinero secuestrado corresponde irrefutablemente a ahorros del imputado y de su grupo familiar. En ese sentido, indicó que “...*jamás se realizaron las conductas que los verbos típicos de este ilícito describen, ni mucho menos se intentó siquiera darle a este dinero apariencia de lícito (cosa que ya de por sí es imposible ya que el dinero se obtuvo lícitamente)*...”.

Asimismo, refirió que Christian Ariel SASIN jamás tuvo la intención de cometer conducta alguna contraria a derecho y mucho menos darle apariencia de lícito al dinero que tenía. En ese sentido, refirió que el dinero jamás estuvo oculto y que el nombrado no sabía que existía un límite que impide sacar del país más de U\$S 10.000.

En cuanto a los embargos dispuestos por el juzgado “*a quo*”, el recurrente, no obstante que indicó agravarse, por la presentación recursiva señaló que, al ser accesorios, “...*deberán dejarse sin efecto al revocarse el procesamiento ordenado...*” (confr. fs. 225/230 vta.).

4º) Que, por el examen de las constancias incorporadas actualmente al expediente principal, se advierte que los elementos de cargo reunidos hasta el momento resultan, en principio, suficientes para considerar acreditadas, con un grado de certeza suficiente para este momento del proceso, la existencia del hecho ilícito tipificado mediante el artículo 303 inciso 3 del Código Penal, y la participación culpable del imputado en aquél.

En ese orden, en atención a la cantidad de dinero que Christian Ariel SASIN intentó egresar del país y al modo en que era transportado, así como la falta de una acreditación del origen de aquellas sumas -en tanto las manifestaciones del nombrado, conforme se expresará por los considerandos siguientes, no resultan verosímiles ni encuentran un sustento lógico y probatorio suficiente-, es posible concluir, con la provisionalidad propia de esta etapa del proceso, que las sumas incautadas tendrían un origen espurio.

5º) Que, en cuanto a los dos primeros agravios reseñados por el considerando 3º de la presente -los cuales se analizarán de manera conjunta, dada la estrecha relación entre uno y otro-, contrariamente a lo sostenido por los recurrentes, cabe señalar que no se evidencia que la resolución apelada



encuentre sustento en presunciones infundadas o que se haya efectuado un análisis errado de la prueba incorporada al expediente principal.

En efecto, por los considerandos 11° a 24° del pronunciamiento recurrido, el magistrado de la instancia anterior expresó las razones en función de las cuales arribó a la conclusión prevista por el artículo 306 del C.P.P.N. respecto del imputado y con relación al hecho calificado según las previsiones del artículo 303 inc. 3 del Código Penal, todo lo cual, como se verá, se condice con los elementos agregados a la causa.

En ese sentido, el juzgado “a quo” indicó que de las constancias incorporadas a la pesquisa surge que Christian Ariel SASIN no cuenta con los medios necesarios para generar un monto acorde con el dinero que le fue secuestrado en el marco del procedimiento que dio inicio a las actuaciones principales.

Tal afirmación se ve corroborada por el informe de la Dirección de Planificación Penal de la A.F.I.P., obrante a fs. 311/314 del expediente principal, por el cual se destacó que el nombrado: *“...Se encuentra registrado en esta AFIP, bajo la C.U.I.L. 20-29433884-6. Desde el año 2015 a la actualidad no se encuentra declarado como empleado en relación de dependencia por ningún empleador...No registra inscripción como empleador...No registra actividad económica declarada ni inscripción en impuestos. No registra presentación de declaraciones juradas del Impuesto a las Ganancias e Impuesto Sobre los Bienes Personales...No registra inscripción en el Monotributo...Registra domicilio legal sito en la calle Mercedes 230 piso 3° departamento “21” Ciudad Autónoma de Buenos Aires. No posee domicilio fiscal ni alternativos... No se encuentra informado como titular o autoridad de firma alguna...No registra cuentas bancarias desde el año 2015 a la actualidad...”*.

Asimismo, si bien en el marco del procedimiento que dio inicio a las actuaciones Christian Ariel SASIN refirió ser “vendedor” y, posteriormente, en la oportunidad prevista por el artículo 294 del C.P.P.N., agregó: *“...trabajo con mi papá, y hago changas. Voy a proveedores de él, entrego mercadería que él fabrica. Mi padre es comerciante, y yo trabajo con él...Por mi trabajo con mi padre percibo la suma mensual aproximada de \$60.000...”* y también que realiza tareas de “asesoramiento en cuestiones informáticas” (confr. fs. 1/4 y 205/214 vta. de este incidente), lo cierto es que el imputado no presentó documentación o constancia algunas, ni aportó información suficiente, con el objeto de acreditar aquellas manifestaciones.



También se arriba a idéntica conclusión con relación a lo señalado por el nombrado respecto a los ingresos que percibiría quien sería su pareja (vínculo que tampoco fue acreditado fehacientemente), toda vez que, al margen de indicar que se desempeña como docente y de brindar un número de D.N.I., el imputado no aportó los datos de las instituciones en las que aquélla desarrollaría la tarea, como así tampoco comprobantes, recibos de sueldo, cantidad de dinero percibida, entidades bancarias en las que se acreditarían los haberes, precisiones acerca de las clases particulares que daría y otras constancias que, al menos, podrían otorgar una mayor entidad convictiva a sus dichos.

Por lo tanto, de los extremos reseñados precedentemente, es posible concluir "*prima facie*" que Christian Ariel SASIN, formalmente, carecía de medios suficientes para generar la suma dineraria que le fue incautada, tal como se indicó por el pronunciamiento recurrido.

En ese sentido, en contraposición a lo manifestado por los recurrentes, debe señalarse que la imputación que recae respecto de Christian Ariel SASIN no obedece exclusivamente a la situación precaria del mismo desde la perspectiva fiscal, sino que encuentra fundamento por la circunstancia que, dentro del contexto de informalidad descripto anteriormente, aquél fue detectado en posesión de una suma de dinero en efectivo, cuyo origen, como se verá, no pudo ser acreditado adecuadamente, al menos hasta el momento.

6º) Que, con relación a lo manifestado por Christian Ariel SASIN acerca de que parte del dinero (US\$ 19.000) pertenece a su padre, quien lo habría exteriorizado según las previsiones de la ley 27.260, asiste razón al juzgado "*a quo*" en cuanto a que, el hecho de haber accedido un familiar del imputado a aquel beneficio fiscal, no es suficiente para acreditar la licitud de la procedencia de cualquier suma de dinero equivalente que se transporte.

En ese orden, no se ha incorporado elemento alguno al expediente que permita acreditar que el monto secuestrado se encuentra integrado, efectivamente, por aquél que habría sido exteriorizado por el progenitor del imputado.

Lo expuesto, se ve reforzado por el hecho que, si el dinero se encuentra exteriorizado y declarado desde la perspectiva fiscal, habitualmente no es transportado del modo en que Christian Ariel SASIN lo hizo pues, en situaciones como la verificada, se recurre a medios más formales y seguros de transferencia de divisas, y el transporte de aquel dinero en la forma en que se



efectuó no resulta razonable ni apropiado, salvo en el supuesto en que el imputado -o quien entregó el dinero en cuestión al nombrado- no pueda acudir, por el origen del dinero, a las vías habituales de transferencia del mismo (confr. el pronunciamiento de esta Sala “B” del CPE 16/2014/4CA1, del 17/11/2015, registro interno N° 565/15).

Por lo tanto, además de que aquel monto no es suficiente para cubrir cuantitativamente la totalidad del dinero incautado, los dichos del imputado con relación a la suma en cuestión, por el momento, no pueden ser receptados favorablemente.

7º) Que, en cuanto a la suma en dólares restante incautada, el imputado refirió que eran ahorros de su propiedad y que correspondían, primordialmente, a la venta de un inmueble que había adquirido por revestir el carácter de beneficiario-fiduciario del “Fideicomiso de Construcción Pavón 1281”, operación que tuvo lugar con fecha 8 de abril de 2014 (confr. fs. 352/354 del expediente principal).

En ese sentido, de las constancias aportadas por el imputado al efectuar su descargo (las cuales, en contraposición a lo señalado por los recurrentes y al margen de la solicitud cursada por aquella parte en tal oportunidad, no constituyen documentos públicos, sino copias simples cuya autenticidad no fue corroborada fehacientemente), se advierte que, como consecuencia de aquella operación, Christian Ariel SASIN habría recibido la suma correspondiente a U\$S 28.080, de los cuales U\$S 22.500 los percibió en concepto de *“devolución de los aportes efectuados bajo la forma de dinero en efectivo”* y el monto restante (U\$S 5.580) como *“...la utilidad determinada de acuerdo a las condiciones estipuladas en el mencionado contrato de Fideicomiso...”*.

Asimismo, tal como surge de aquellas constancias, la suma total referida (U\$S 28.080) el imputado la habría percibido de la siguiente forma: U\$S 16.000 en efectivo y la cantidad restante (U\$S 12.080) en su equivalente en pesos, para lo cual se tomó la cotización de \$ 8,03, por lo que la cifra ascendería a la cantidad de \$ 97.002,40.

En ese orden, si bien Christian Ariel SASIN pudo haber percibido las sumas mencionadas, asiste razón al juzgado *“a quo”* en cuanto a que tampoco se encuentra acreditado el origen de los fondos con los cuales aquél habría accedido al emprendimiento inmobiliario en cuestión como beneficiario-



fiduciario, con la particularidad que, tal como surge del propio anexo documental aportado por la parte, el nombrado habría invertido en el negocio la suma de U\$S 22.500 en efectivo, sin que se advierta la actividad o los bienes por los que pudo haber obtenido aquel monto de manera lícita o regular.

Por lo tanto, el hecho de haber percibido el imputado el dinero en cuestión como consecuencia de la venta del inmueble mencionado, no resulta suficiente a los fines de desvirtuar las conclusiones efectuadas por el magistrado de la instancia anterior, al menos en función del marco probatorio actual que surge del expediente.

8º) Que, en cuanto a la suma en pesos que integra la imputación que recae sobre el imputado (\$ 528.770, la cual, según la cotización histórica del Banco Nación correspondiente al valor de venta al momento del hecho -\$ 37,8-, equivalía a U\$S 13.988,62) debe concluirse de igual forma, es decir, expresando que, por las constancias incorporadas al expediente, no se advierte que Christian Ariel SASIN hubiera podido obtener aquel monto como consecuencia de una actividad laboral lícita o regular.

9º) Que, en ese sentido, si bien del anexo II aportado por la defensa surge que, además de la suma de U\$S 16.000, al vender el inmueble en cuestión se le habría hecho entrega de la cantidad de \$ 97.002,40, lo cierto es que cabe hacer extensiva, respecto de aquel monto, la conclusión expuesta anteriormente atinente a que no surge la forma en la que Christian Ariel SASIN, dada la situación fiscal del mismo y la carencia de elementos que permitan vislumbrar que aquel desarrollaba una actividad laboral regular y lícita, pudo acceder a tal emprendimiento inmobiliario y, consecuentemente, a la percepción del dinero en cuestión.

10º) Que, asimismo, con relación a lo indicado por los recurrentes acerca de que el juzgado "*a quo*" omitió considerar que Christian Ariel SASIN vendió un auto en el año 2017 (marca Citroën, modelo Berlingo) y que, como consecuencia de ello, obtuvo una suma cercana a los \$ 100.000, lo cierto es que, dada la situación fiscal y patrimonial que registra el nombrado, tampoco se advierte la forma en la que aquél pudo haber adquirido el vehículo en cuestión con fondos obtenidos como consecuencia de alguna actividad lícita (confr. fs. 312 del expediente principal).



Poder Judicial de la Nación

En ese sentido, si bien, con anterioridad al vehículo Citroën Berlingo mencionado, el imputado habría sido dueño de una furgoneta marca Fiat, modelo Fiorino, si se tiene en cuenta la diferencia de valor entre uno y otro rodado (confr. valores informados por el fisco a fs. 312 del expediente principal), como así también que el primero de los automotores mencionados habría sido adquirido nuevo, y cerca de dos meses antes de la venta del segundo, tal extremo tampoco resulta suficiente a los fines de modificar la conclusión referida por el párrafo que antecede.

11º) Que, asimismo, en concordancia con lo expresado hasta el momento, no resulta un dato menor el hecho que la gran mayoría de los billetes en moneda nacional incautados en autos (\$ 518.000 de un total de \$ 527.770) presentan denominaciones de \$ 1.000, \$ 500 y \$ 200, tratándose todos ellos de valores que **entraron en vigencia con posterioridad a la operación vinculada con el fideicomiso mencionado anteriormente, por la cual el imputado habría percibido la suma de \$ 97.002,40** (confr. https://www.bcra.gob.ar/MediosPago/Emisiones_vigentes.asp).

Inclusive, debe afirmarse que los billetes de mil pesos (los cuales representan a la gran mayoría de los billetes incautados -\$446.000 de un total de \$527.770-) entraron en vigencia con posterioridad a la fecha en la que habría tenido lugar la venta del rodado por el cual el imputado habría percibido la suma cercana a \$100.000 (28/06/17; confr. fs. 312 del expediente principal).

Por lo tanto, no resulta posible concluir que la totalidad de los billetes percibidos a raíz de aquellas operaciones se encuentren efectivamente dentro de los montos incautados, extremo que permite inferir que, cuanto menos, en su gran mayoría, la suma secuestrada se encuentra conformada por billetes cuyo origen se desconoce.

En consecuencia, a pesar de que la fungibilidad constituye una característica del dinero, lo expuesto precedentemente resta verosimilitud a los dichos del imputado.

12º) Que, por otro lado, dada la falta de exteriorización fiscal de los montos indicados por la defensa como pertenecientes a Christian Ariel SASIN -la suma percibida por la operación inmobiliaria referida y por la venta del rodado-, no puede descartarse que aquellos hayan sido consumidos, hipótesis que no resulta descabellada teniendo en consideración la carencia de capacidad



económica para solventarse que presenta el nombrado, al menos desde la perspectiva fiscal.

13º) Que, con relación al agravio de la defensa relacionado con la falta de realización de determinadas medidas de prueba propuestas por aquella parte en la causa principal, corresponde tener en cuenta que " *...por la normativa procesal vigente, en la etapa de instrucción los jueces no están obligados a valorar todos y cada uno de los elementos de prueba incorporados al legajo ni a pronunciarse sobre todos los descargos efectuados por el imputado, ni a producir todas las medidas de prueba solicitadas por aquél, sino sólo las que estimara pertinentes a fin de '...comprobar si existe un hecho delictuoso mediante las diligencias conducentes al descubrimiento de la verdad (art. 193 del C.P.P.N.)' (confr. Regs. Nos. 663/01, 664/01 y 163/06, de esta Sala "B"). Asimismo, si '...por el desarrollo posterior de la instrucción se favoreciera la situación de los imputados, por la ley de rito se prevé la posibilidad de revocar de oficio, o de reformar, el auto de procesamiento (art. 311 del C.P.P.N.) ... '*" (confr. Regs. Nos. 414/01, 387/04, 443/11 y CPE 2071/2011/5/CA, del 25/06/15, registro interno 1265/15, entre otros, de esta Sala "B"). Por lo tanto, aquel agravio no puede prosperar.

No obstante, corresponde recordar que la defensa solicitó que se convoque al padre del imputado a prestar declaración testifical. En ese orden, sin efectuar consideración alguna acerca del valor probatorio que, en función de la limitación formal prevista por el art. 242 del C.P.P.N. evidenciaría la declaración testifical del progenitor del imputado, y sin formular estimaciones en orden a las posibles implicancias procesales que aquella medida podría traer aparejadas, debe señalarse que Christian Ariel SASIN tuvo la oportunidad de incorporar elementos que otorguen mayor sustento a su descargo (v.gr. nombre de la empresa del padre, domicilio, comprobantes, datos de terceros con los cuales llevaría a cabo la actividad -clientes y proveedores-, empleados, etc.), pero se limitó a proponer aquella declaración.

Por lo tanto, no puede entenderse que el juzgado "a quo" haya omitido arbitraria o inapropiadamente producir aquella medida, cuando el imputado tuvo la oportunidad de acreditar sus dichos o, al menos, otorgarles mayor entidad probatoria, mediante la indicación de información o el aporte de documentación, lo cual no ha sido efectuado en el caso por aquél ni por su defensa.



14º) Que, en cuanto al agravio vinculado con la supuesta atipicidad de la conducta imputada, en función de lo expresado por los considerandos que anteceden, y tal como se adelantó anteriormente, si se tiene en cuenta la cantidad de dinero que poseía Christian Ariel SASIN, el modo en que aquél era transportado (en efectivo, principalmente en pesos y en dólares estadounidenses y, respecto de estos últimos, una parte en billetes de baja denominación), la falta de acreditación del origen de tales sumas y la situación fiscal precaria que registra el imputado, se permite concluir, con el alcance que se exige para este momento del proceso, que se reúnen la totalidad de los elementos de la tipicidad del hecho imputado.

Particularmente, en cuanto al origen del dinero, cabe establecer que no es necesario que en la presente causa, que actualmente tiene por objeto la investigación y acreditación de supuestas responsabilidades penales por un presunto hecho de receptación de activos de origen delictivo, se investigue el ilícito penal previo del cual provendría aquel dinero, cuyo origen espurio debe estimarse probado, con el alcance exigido para este momento del proceso, por las circunstancias señaladas por los considerandos que anteceden.

Asimismo, la ultra finalidad típica exigida por la figura penal bajo análisis se encontraría acreditada "*prima facie*" por la circunstancia que el imputado habría pretendido extraer el dinero del territorio nacional hacia la República Oriental del Uruguay (país al que viajó en numerosas oportunidades, incluso por periodos cortos de tiempo -confr. fs. 232 del expediente principal-), en donde podría, eventualmente, emplearla para insertarla en el mercado y que, de esa forma, adquiriera apariencia lícita.

En este caso, el intento de traslado de la suma en cuestión hacia la República Oriental del Uruguay (al margen de haber conformado el supuesto fáctico sobre el que recayó la imputación de contrabando por la cual el juzgado "*a quo*" decretó el auto de sobreseimiento parcial de Christian Ariel SASIN) constituye un elemento probatorio que daría cuenta de la ultra finalidad típica referida, al margen de que el hecho se habría consumado con la mera receptación previa de los fondos.

Sobre este aspecto, cabe resaltar que, al efectuar su descargo, el imputado refirió que, como su familia se encontraba de vacaciones en el Uruguay y su padre había salido de una operación que lo hacía estar con



personas extrañas, quiso llevarse consigo esos ahorros hacia ese país, por razones de seguridad.

En contraposición a ello, debe señalarse que, además de que el imputado no acreditó ni siquiera mínimamente lo relatado, no parece razonable que quien pretende proteger una suma de dinero significativa frente a posibles casos de inseguridad lo retire de un domicilio, lo traslade por la calle, ingrese a un aeropuerto, realice un viaje hacia otro país y lo retenga en el extranjero, para luego realizar aquel derrotero a la inversa y retornar al domicilio con el mismo dinero. Por el contrario, mediante esa maniobra, el dinero se encuentra expuesto a posibles casos de inseguridad, lo que torna manifiestamente inverosímil aquella versión.

15º) Que, por otro lado, por la necesidad eventual de producir alguna medida de prueba, y por los resultados que aquélla pudiera traer aparejados en el futuro, no pueden soslayarse las conclusiones expresadas por los considerandos anteriores -que se basan en la constancias que actualmente se encuentran incorporadas a la encuesta-, ni se impide adoptar el temperamento que se establece por el art. 306 del ordenamiento adjetivo, pues por aquel ordenamiento se prevé el carácter provisorio, revocable y reformable del auto de procesamiento (art. 311 del C.P.P.N.), precisamente para que el juez pueda meritar aquellas circunstancias futuras en el supuesto en que se produjesen (confr. Regs. Nos. 1036/05, 132/08, 7/11, 379/11, 703/11, 762/11 y 161/12 de esta Sala “B”).

En ese sentido, este Tribunal ha establecido que: “...para el dictado del auto de procesamiento se requieren elementos de prueba por los cuales, al menos, se permita corroborar la existencia de un estado de probabilidad con respecto a la comisión del delito investigado, y a la participación culpable de los indagados por aquel hecho...” (confr. Reg. N° 606/10 de esta Sala “B”, con una integración parcialmente distinta de la actual, entre muchos otros).

16º) Que, asimismo, en atención a que, por el recurso de apelación interpuesto por la defensa de Christian Ariel SASIN, no se introdujo agravio autónomo alguno con relación a la decisión del juzgado “a quo” de trabar embargo sobre los bienes del nombrado y sobre el dinero incautado (puntos IV y V de la parte dispositiva del pronunciamiento recurrido y lo expresado “in fine” por el considerando 3º de la presente), corresponde declarar mal concedido el



Poder Judicial de la Nación

recurso de apelación deducido con respecto a aquella decisión (confr. arts. 445 y 450 del C.P.P.N.).

17º) Que, finalmente, sin perjuicio de toda otra medida probatoria que el juzgado "*a quo*" pueda estimar útil y conducente a los fines de la investigación, se advierte la pertinencia de requerir a la Unidad de Información Financiera para que produzca un amplio informe respecto del imputado, con el objeto de establecer si registra antecedentes de interés ante aquel organismo (reportes de operaciones sospechas, denuncias o actuaciones que guarden relación con posibles actividades vinculadas con el delito de lavado de activos de origen delictivo, etc.);

Por ello, **SE RESUELVE:**

I.- DECLARAR PARCIALMENTE MAL CONCEDIDO el recurso de apelación interpuesto por la defensa de Christian Ariel SASIN, contra la decisión del juzgado "*a quo*" de trabar embargo sobre los bienes del imputado y sobre los montos de dinero incautados (puntos IV y V de la parte dispositiva del pronunciamiento recurrido).

II.- CONFIRMAR la resolución apelada en cuanto fue materia de recurso.

III. ENCOMENDAR al señor juez a cargo del juzgado "*a quo*" en los términos del considerando 17º de la presente.

IV. CON COSTAS (arts. 530, 531 y ccs. del C.P.P.N.).

Regístrese, notifíquese, oportunamente comuníquese de conformidad con lo dispuesto por la resolución N° 96/2013 de superintendencia de esta Cámara Nacional de Apelaciones en lo Penal Económico y devuélvase junto con los autos principales y la documentación.

La presente es firmada por los suscriptos de conformidad con lo establecido por el art. 24 bis, último párrafo, del C.P.P.N. (texto según ley 27.384).

Gsn b wgeb
Ejhjumbt jhof elcz SP CFSUP
FOSJRVFII P SGT
Ebf ;I3131/16/23/24;27;59IBSU

Gsn b wgeb
Ejhjumbt jhof elcz BSP MDB
SPCJHMP
Ebf ;I3131/16/23/24;45;23IBSU

Gsn b wgeb
Ejhjumbt jhof elcz HVJMF SNP
S.DBSEP IVJMF MB
Ebf ;I3131/16/23/24;56;19IBSU



